

EL YACIMIENTO TARDORROMANO DEL CERRO DEL CALVARIO (COY, LORCA)

El enclave tardorromano en altura ubicado en el Cerro del Calvario de Coy lo hemos recogido en algunos artículos con anterioridad. La primera ocasión dentro de una breve presentación de los yacimientos tardorromanos del norte del municipio de Lorca (MARTÍNEZ, 1988, pp. 556-557). En un segundo artículo hicimos referencias puntuales a sus características y vinculación con los establecimientos tardíos de las inmediaciones, dentro de un planteamiento global del poblamiento tardorromano en la comarca del Alto Guadalentín (MARTÍNEZ, 1991, en prensa).

Actualmente disponemos de mayor documentación para este yacimiento, suministrada en la prospección efectuada en septiembre de 1989, tras la caída días anteriores de una fuertes lluvias que afectaron las estructuras superficiales y dispersaron abundante material por la ladera inmediata al pueblo de Coy.

En la parte más llana del cerro las lluvias han dejado al descubierto la planta de una habitación rectangular de donde arrancan unos muros que se continúan por la parte superior de la ladera. Estas estructuras han sido muy afectadas por las últimas lluvias, que han producido un continuado arrastre de materiales por la ladera. En la zona noreste de la pequeña meseta se habían detectado con anterioridad excavaciones clandestinas que se han ampliado por los efectos de las tormentas.

Los materiales procedentes de esta prospección vamos a agruparlos en tres apartados:

1. TERRA SIGILLATA

Pudimos documentar algunos fragmentos de T.S. subgálica, T.S.C.A. y T.S.C.C., este último tipo de cerámica registrado en las formas 50 A y B.

La sigillata lucente característica del s. IV d. C. esta representada en la forma Lamboglia 2/37 y I/3B (CARANDINI, 1981, p. 5).

El mayor porcentaje de vajilla de mesa está elaborado en T. S. C. D. Las formas representadas son Hayes 58 B, 60, 61, 67, 76, 80 A, 81, Waage 1948, 91 y 104 (CARANDINI, 1981, pp. 81, 83-85, 88, 90, 94-95 y 104). Algunas de estos tipos están representados por un solo fragmento, siendo mayoritaria la presencia de las cerámicas Hayes 61, 91 y 104.

Forma Hayes 61

Este plato aparece documentado en 12 fragmentos donde están presentes las variedades Deneauve

1972, J. P. 1960 y Waage 1948 (CARANDINI, 1981, pp. 83-84). Es significativa la existencia de un fragmento de plato H. 61 elaborado en cerámica gris (MARTÍNEZ, 1988, p. 556). La cronología de esta forma va desde mediados del s. IV d. C. hasta mediados del s. V d. C. (CARANDINI, 1981, p. 84).

Forma Hayes 91

De este cuenco hemisférico se recogieron 7 fragmentos adscritos a los tipos 91 A, 91 B, Ponsich-Tarradell 1965 y J. P. 1960. Cronológicamente abarcan un período comprendido entre la segunda mitad del s. IV d. C. hasta los inicios del s. VI d. C. (CARANDINI, 1981, p. 106).

Forma Hayes 104

Gran plato del que se han documentado 9 fragmentos de las variedades 104 A y B, ambas fechadas en el s. VI d. C. (MÉNDEZ, 1988, pp. 133-134).

Motivos decorativos en la T.S.C.D.

Los fondos de platos que contienen decoración son muy escasos en el Cerro del Calvario, por lo tanto vamos a unificar los procedentes de esta última prospección con los hallados anteriormente (MARTÍNEZ, 1988, pp. 556-557).

- *Reticula*: estilo A(ii)-(iii) en D1 y D2 (CARANDINI, 1981, p. 125).
- *Círculos concéntricos*: estilo A(ii)-(iii) en D1 y D2 (CARANDINI, 1981, p. 125).
- *Palmeta*: estilo A(ii) en D1 y D2 (CARANDINI, 1981, p. 127).
- *Motivo vegetal estilizado*: estilo A(ii) en D2 característico de la forma Hayes 64 (CARANDINI, 1981, p. 128).
- *Santo*: estilo E(ii) en D2, los rasgos del rostro y el tipo de peinado son semejantes a los tipos del s. VI procedentes de Cartago, Siracusa y Parigi (CARANDINI, 1981, p. 135, lám. LXIV 20, 21 y 23).
- *Cruz*: estilo E(i) en D2 de fines del s. V inicios del s. VI d. C. (CARANDINI, 1981, p. 130).

2. CERÁMICA COMÚN

El material predominante en este yacimiento son los fragmentos de ánfora con engobe blanco. Otras formas representadas son el jarro, la jarra, las ollas de borde vuelto o engrosado, exterior, y los grandes recipientes con decoración aplicada. Junto a estos tipos cerámicos característicos de los yacimientos de cronología tardía, se han documentado fragmentos de cuenco pintado con bandas en marrón rojizo al interior y exterior.

3. MONEDAS

El hallazgo de monedas del Bajo Imperio en el Cerro del Calvario ya fue recogido por L. TORMO (1958, p. 142). El material numismático suministrado por esta prospección, estudiado por D. M. LECHUGA, es el característico de los yacimientos tardíos. La única moneda que se puede adscribir con facilidad es de Constancio II, otras por el tipo de reverso pueden pertenecer a Honorio o Arcadio. En general se trata de monedas acuñadas entre mediados del s. IV d. C. y principios del s. V d. C., y cuya circulación continúa en los siglos posteriores.

El yacimiento del Cerro del Calvario viene a representar un tipo de enclave tardorromano característico de la comarca del Alto Guadalentín. El emplazamiento guarda ciertas similitudes con los yacimientos en altura de este período, pero la característica definitoria de este yacimiento es su vinculación a las villas cercanas (El Villar y La Fuente) que utilizarían el cerro como apoyo defensivo y de control de la amplia comarca natural de Coy, Avilés y D. ^a Inés. Los cerros de La Encantada y de las Viñas completarían la estrategia de este territorio, perfectamente delimitado por sus condiciones geográficas y bien comunicado por el valle del río Turrilla, con el corredor del Guadalentín y las comarcas del noroeste. Estas buenas comunicaciones se reflejan en el abundante material cerámico procedente de talleres norteafricanos y en la presencia de un significativo número de monedas.

Es de resaltar que este yacimiento es de los pocos enclaves tardorromanos del término municipal de Lorca, junto a Torralba y el Cerro del Castillo, que ha ofrecido objetos con símbolos cristianos. A los dos motivos decorativos de las sigillatas claras D (cruz y santo) podemos unir la cruz del reverso de una moneda. Un amplio porcentaje de la sigillata recogida en el Cerro del Calvario presenta un barniz excelente pero una cocción defectuosa. Esta apreciación ya la apuntamos para los materiales de la villa de Torralba (MARTÍNEZ y MATILLA, 1988, p. 539), «los productos de peor calidad se exportan para introducirlos en las zonas rurales, donde sus habitantes, menos refinados, serían menos exigentes que los de las grandes urbes».

Las características del yacimiento y las condiciones de deterioro irreversible que padece, precisan que se realice una intervención de urgencia que permita confirmar o modificar la secuencia cultural propuesta, que abarcaría desde el s. I d. C hasta el s. VI d. C. con un período importante de ocupación a partir de finales del s. IV d. C.

BIBLIOGRAFÍA

- CARANDINI, A. (1981): *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo-Imperio)*. Roma.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1988): «Aproximación al poblamiento tardorromano en el norte del municipio de Lorca». *Antigüedad y Cristianismo*, V. Murcia.
- (1991, en prensa): «El poblamiento tardorromano en la comarca de Lorca». *Jornadas Internacionales. El espacio religioso y profano en los territorios urbanos de occidente (siglos V-VII)*. Elda.
- MARTÍNEZ, A. y MATILLA, G. (1988): «Poblamiento tardío en Torralba. Lorca». *Antigüedad y Cristianismo*, V. Murcia.
- MÉNDEZ ORTIZ, F. (1988): «El transito a la dominación bizantina en Cartagena: las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes». *Antigüedad y cristianismo*, V. Murcia.
- TORMO CATALA, L. (1958): «Noticias arqueológicas del Campo de Lorca (Murcia)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. VII, pp. 137-146. Valencia.

ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ
Museo Arqueológico de Lorca